

VARIEDADES

Despedida



—Que todo sea felicidad, querido Bielo, y que, cuando usted regrese, me encuentre usted ya ... de vamos, ... ya usted me entiende.
—No lo entiendo, general, y creo que nadie se lo entiende.

CERVECERIA

BACKUS & JOHNSTON

Desde la fecha nuestro hielo está en venta en los siguientes establecimientos al precio de Fábrica ó sea 8 centavos kilo.

EN LIMA

José R. Lindey.....	Zavala 564
Jorge Z. Bahamonde.....	Desamparados 193—Teléfono 171
Id.....	Caballos 654, frente al Mercado de la Aurora
P. H. Toso.....	Vinería de las Cinco Esquinas
F. Cavenago.....	Santa Clara 600
Bodega Española.....	Esquina de Tayacaja y Arequipa
J. Mazzini.....	Malambo
J. Villanueva.....	Subida del Puente
F. Vaccari.....	Plazuela del Teatro 201
R. A. Colareta.....	Vera Cruz 285
Copello Hnos.....	San Juan de Dios, Teléfono 613
P. Fresa "La Primavera"...	Plazuela de la Micheo 1000
P. A. Guerrero.....	Chavez de Belén
E. Bravo.....	Juan Simón 1118
Manuel Copello.....	Paseo Colón 300
Kiosco Bolognesi.....	Plazuela de Bolognesi
E. Castro Rodoy.....	Sta. Teresa 1655—La Victoria

EN EL CALLAO

Depósito de Cerveza Calle de Lima, N. 79

EN MIRA FLORES

Plazuela de la Glorieta

EN RARRANCO

Víctor Queirolo Avenida Grau 263, frente al Parque

EN CHORRILLOS

Queirolo y Pinasco Calle del Tren 33. Teléfono 16
 Andrés Berisso Plazuela de Castilla



Unico agente en el Perú de:

Bluthner
Bechstein
Steinway & Sons
Ronisch
Steck
H. W. Brandes
Feurich
Gors & Kallmann
Wessel
y de la Aeolian Co.

Surtido completo de:

Pianos
Pianos de cola
Pianos divisibles
Tocadores de Piano:
Pianolas
Pianos combinados con Pianola
Melodiums
Instrumentos de Cuerda
Instrumentos de Viento
Musica impresa

Todo lo concerniente al ramo
de música.

Casa especialista fundada en el año 1876

IMPORTACION DIRECTA

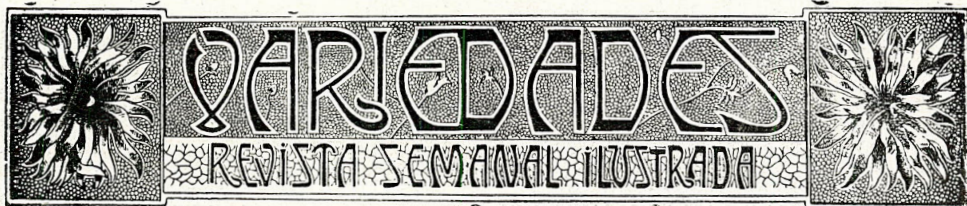
PAGINA SEMANAL



REFLEXIONES DE UN POBRE DIABLO

Quien fuera cocinero en esta casa! Nada que hacer y mucho que comer! Casi todo lo que consumen se compone de estas exquisitas conservas de Amieux que están listas en un rato,

Si pudiera yo siquiera de vez en cuando echarme una comida de estas!



Sucesora de "PRISMA"

Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1906

Director: Clemente Palma

Editor propietario: M. Morel

De jueves a jueves

ESTAMOS adelantando en el camino del progreso que es una barbaridad, como dijo el otro. La manifestación obrera del lunes y el simulacro de paro general son una prueba de que ya nos damos el lujo de tener conflictos entre el capital y el trabajo, como sucede en las grandes urbes y en los grandes centros de actividad industrial. No está del todo mal que vengan las cuestiones sociales á traer su contribución agitadora á las cuestiones políticas que hoy nos dividen. Es posible que el pueblo se interese y apasione con un nuevo tópicus ya que tan apático, desengañado y perezooso se manifiesta desde hace muchos años para cierto orden de preocupaciones. En el conflicto de los tejedores de Vitarte con sus patrones el concepto general ha acompañado á los obreros, encontrando justa la exigencia de éstos de que se les redujera el tiempo de trabajo, que en realidad era excesivo. La resistencia de los patrones á acceder á la demanda obrera motivó la huelga de los trabajadores y un paro general, que como general no picó tan alto, pero sí llegaría á la gerarquía de coronel graduado. El paro se realizó el lunes, pero no tuvo las proyecciones y la seriedad que se temía, suponiéndose una solidaridad más estrecha entre los obreros y una mejor organización. Los empleados del tranvía no tomaron parte en la huelga, procediendo así con manifiesta inconsecuencia con sus compañeros, quienes en otra oca-

sión prestaron vivo apoyo á la huelga de motoristas. Se esperaban serios conflictos entre los huelguistas y los malos compañeros que rompían la solidaridad de la clase obrera, mas salvo una que otra travesura, venció la índole tranquila y pacífica de nuestros conciudadanos y no llegó la sangre al río. No somos partidarios de esta clase de manifestaciones que detienen la vida comercial de la ciudad esparcen la alarma y paralizan las industrias, pero si creemos que cuando la clase obrera se resuelva por un temperamento violento de reivindicación, debe preferir ser trágico á ser cómico, y en vez de hacer una manifestación tumultuosa de mansedumbre colectiva es preferible no hacer nada, porque las parodias son siempre ridículas. Ciertos es que los patrones de Vitarte al fin accedieron á satisfacer á los obreros de la fábrica, haciendo innecesario que extremaran su actitud; pero de todos modos hay que convenir que el paro general, término extremo á que se llegaría rara vez en otras ciudades en que los gremios están bien organizados, tuvo entre nosotros todo el carácter de una chilindrina y de un jolgorio callejero, sin más consecuencia social que la paralización relativa del movimiento comercial. Este ensayo debería convencer á los obreros de que no deben en adelante recurrir al extremo del paro general sino en casos muy serios y especiales, cuando tengan una buena

organización, cuando haya un verdadero sentimiento de solidaridad y la resolución y los medios de hacerla respetar á los desleales, y cuando puedan sostener por un tiempo más ó menos prolongado su actitud de protesta y resistencia. Desgraciadamente, en vista del carácter alegre é inocente que tuvo la aventura y de los buenos resultados que les ha dado el ensayo, les quedará la afición y, por quitáme allá esas pajas, repetirán el cuento del paro.

Al fin se han resuelto los constitucionales, partidarios de la insubsistencia del pacto eleccionario con el bloque, á convocar la tan cacareada Asamblea en que se pedirá la revisión de los actos de la Directiva del partido y el desahucio de los pactos. Si el tiempo lo permite la Asamblea se efectuará el próximo domingo en el teatro Olimpo. Realizándose en un teatro no sabemos si ello resultará comedia ó tragedia. Hasta este momento todas las muestras son de que habrá un drama interesantísimo. Los pactistas hacen cuanto les es posible para evitar la reunión, y ejercitan con el general Cáceres todo género de influencias: súplicas, amenazas, promesas, lágrimas y mohines. Y aún no es seguro que el general tenga la fuerza de carácter necesario para llevar adelante su propósito de someter á la Asamblea todas las cosas que debe someterle. Los constitucionales pactistas no se dan aún por vencidos y han publicado una conminación á todos los miembros del partido para que no asistan á una Asamblea que juzgan ilegal y convocada sin cumplirse los requisitos reglamentarios. Naturalmente debemos suponer que el general Cáceres se habrá atufado ante un acto tan grave de indisciplina contra su jefatura suprema, puesto que si se cita á la Asamblea es con su asentimiento ó consejo: la contrainvitación de los pactistas es nada menos que un bofetón que le dán sus correligionarios rebeldes al general y á su autoridad. Y en verdad no podemos menos de abogar por los pactistas buscando otro significado á esa contrainvitación de rebeldía: nó, no han querido desconocer la autoridad del jefe del partido, lo que se quiere con eso es ganar tiempo, retardar lo más po-

sible el voto adverso del partido á unos pactos cuya inconveniencia se ha venido á palpar en la elección de los presidentes departamentales en que el partido Constitucional sólo ha ganado como una limosna bondadosa dos presidencias; lo que se quiere es rehuir ó esquivar responsabilidades de una errónea dirección, y por eso se procura arribar, antes de que la Asamblea se reuna, á un arreglo privado; ese es el sentido de la contrainvitación: demostrar la Asamblea para dar tiempo á componendas y ver la forma de romper de un modo amigable los pactos, sin escándalos y, sobre todo, sin los reproches y los cargos apasionados que se harían al presidente de la Directiva Constitucional y á sus amigos. Ya todos están convencidos, quizá si empezando por el presidente del partido Constitucional, de que la alianza electoral con el bloque ha sido para aquel un fracaso: ya están convencidos todos de que el bloque explotó la candoridad de ciertas gentes y se «sorbió» á los constitucionales.

Felizmente para los gestores de los pactos con el bloque, las chapuzadas anfíbias del señor Salcedo en la Junta Electoral han impedido que la truhanada bloquista tuviera mayor relieve, porque, si el señor Salcedo hubiera sido disciplinado con su partido y hubiera votado en las 22 presidencias departamentales á favor del bloque, se habría visto con claridad meridiana todo el desastre del pacto y todo el ridículo que envolvía para el partido. Hoy lo que se quiere no es ya sostener los pactos, ni obsequiarle la prebenda de Cutervo al señor Pérez, nó, lo que se quiere es buscar en el misterio de los arreglos privados la manera de arribar á una solución que evite las mortificaciones del reproche y las heridas del amor propio. Por eso es que, mientras todos ven en la contrainvitación un desplante de soberbia y de desafío al jefe nato del partido, nosotros no vemos sino una manotada de ahogado, y ya es sabido que los que se ahogan manotean fuerte y sin conciencia, ni meditación. Es por esto que el fundamento de la contrainvitación es un disparate porque alega que la Asamblea ha sido convocada por menor número de firmantes

que los exigidos por los estatutos, pues, exigiendo estos que los convocadores sean veinte miembros de la Junta Directiva les reprocha que solo sean dieciseis de estos y cuatro miembros ajenos á la junta quienes hagan la convocatoria. El texto del artículo reglamentario realmente es un poco ambiguo ú obscuro, pero no hay el derecho de interpretar esa ambigüedad por el lado absurdo echando de lado la interpretación racional. En efecto, si la Asamblea tiene como principal objeto revisar los actos de la Directiva, es tonto suponer que 20 miembros de ella, que formarían mayoría en cualquiera resolución, puedan pedir revisión de sus propios actos á la Asamblea. Las revisiones y reconsideraciones, tratándose de asuntos en que hay divergencia de pareceres y sobre los que ha caído una resolución de mayoría, no la piden los que han ganado sino los que han perdido. Por consiguiente no es la mayoría sino la minoría de la directiva quien recurre en revisión á la Asamblea. Sería pues una necesidad estúpida por parte del reglamento del partido Constitucional, el suponer que es la mayoría de la Junta Directiva, ó sea 20 miembros, (puesto que de los otros 20 hay que descontar el voto del presidente que es solo dirimente) quien debe pedir la revisión. Luego el reglamento no ha querido referirse á 20 miembros de la Junta Directiva sino á 20 miembros de la Asamblea, lo cual es

la única interpretación racional que cabe darse pues, lo otro sería una bellaquería... del reglamento. Pero la contrainvitación se pone en este diapasón de bellaquería no por darle en la cabeza al general Cáceres, no por una irrespetuosa rebeldía contra un temperamento con el cual simpatiza el general y que responde á sus conceptos sobre la política que debe seguir el partido, puesto que consiente en presidir la Asamblea; no es por eso, ya lo hemos dicho, es simplemente para estirar el tiempo lo más posible y hallar una solución decorosa que evite la consecuencia natural de todo pleito de comadres: que se digan las verdades. Ahora bien, si de paso se consigue malograrle el plan al general Cáceres y á los antipactistas, si se consigue que no se reuna la Asamblea y que subsistan los pactos á pesar de su triste significación para el partido, si se consigue «sorberse» al general Cáceres, si se logra fastidiar á los enemigos de los pactos y dejarlos en ridículo con su cacareada Asamblea, tanto mejor. Pero esa no habrá sido la intención, que ha sido santa y honesta; y la intención es lo que vale en el orden moral. Sólo que en política los resultados valen más que la intención. Es lo que dice el gobierno, mirando sobre el hombro del señor Salcedo, la diputaciones y senadurías que hay que proveer para tener mayoría en el Congreso próximo.

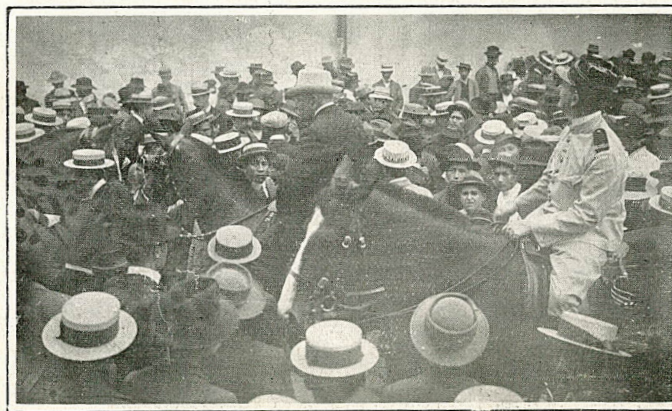
EL PARO CENRAL

La adormitada y tranquila ciudad de Lima, salió el lunes de su habitual monotonía gracias á la actitud de los obreros que declararon el paro general como actitud de solidaridad con el gremio de operarios de tejidos, una de cuyas ramas, la de los de Vitarte, se hallaban en huelga á causa de no acceder los gerentes de esa fábrica á sus exigencias de disminución de horas de labor y aumento de jornal.

Fué acordado el paro y este se realizó el lunes, tomando parte en él casi todos los obreros limeños, no secun-

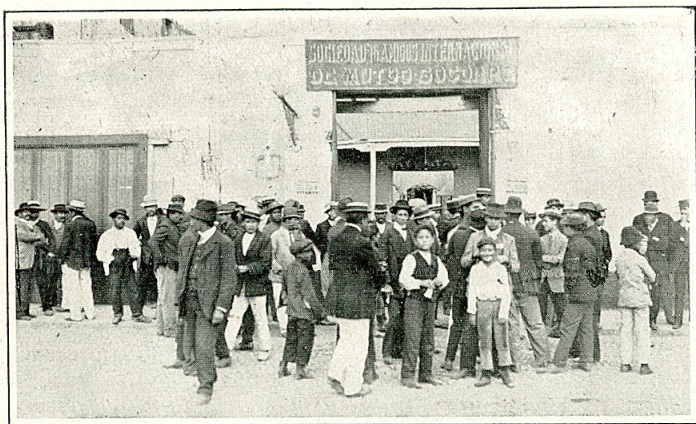
dándolo los motoristas y operarios de los tranvías.

Los huelguistas se reunieron desde las primeras horas de la mañana en las plazas Italia, Bolognesi y Dos de Mayo, donde se pronunciaron fogosos discursos, distribuyéndose después en numerosos grupos por las diversas calles de la población, haciendo manifestaciones de variada índole y practicando actos hostiles contra los empleados del eléctrico y originando así distintos conflictos en que intervino la gendarmería sable en mano.



Diversos aspectos de las calles de Lima durante el paro general obrero del lunes

UNMSM-CEDOC



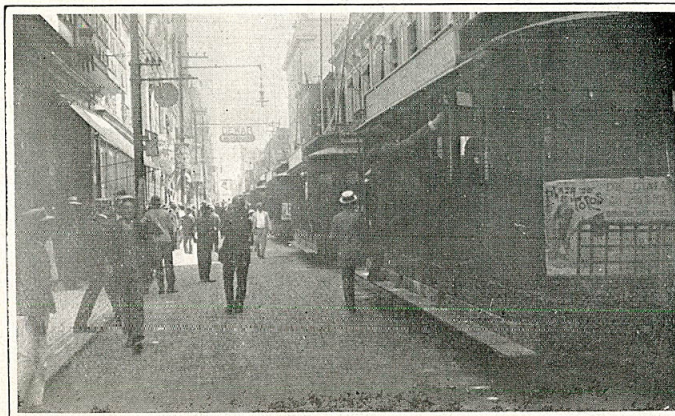
Un grupo de huelguistas frente a la "16 Amigos"



Frente a una fábrica

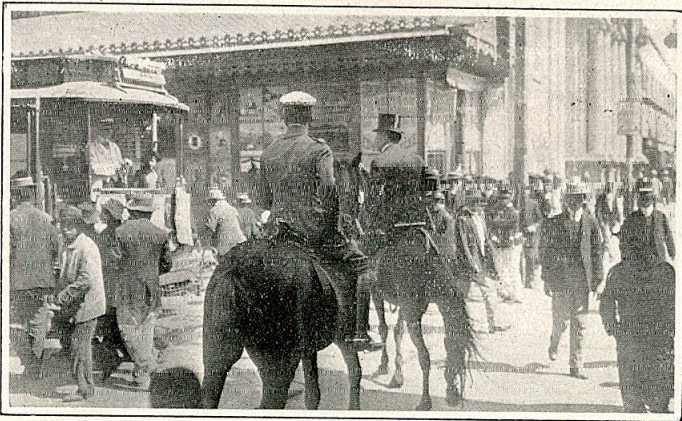


Grupo de huelguistas deteniendo el tráfico de tranvías

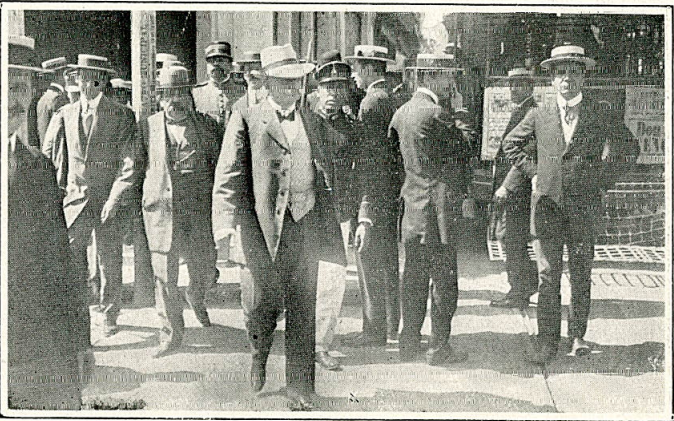




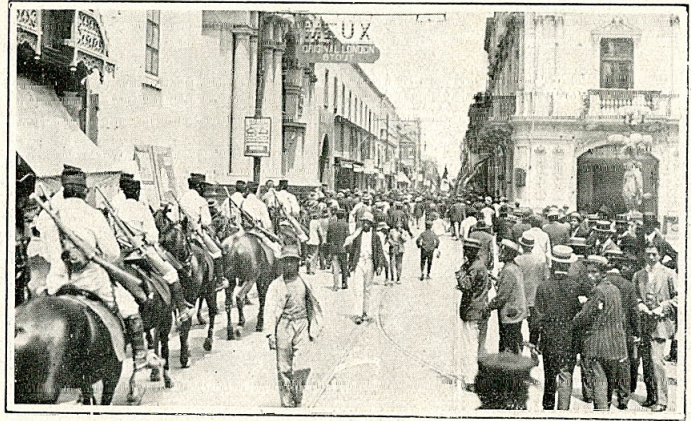
El gerente del eléctrico y números de fuerza pública interviniendo en una escena



El prefecto interviniendo en otra



El ministro, sus ayudantes, periodistas y el señor Layseca (¿por qué) interviniendo en otra más



La gendarmeria dispuesta á intervenir en las siguientes

La huelga se solucionó al siguiente día, haciendo resaltar, como nota curiosa, que mientras en la ciudad se paralizaban las labores de todas las industrias, la fábrica de Vitarte seguía

trabajando con ciento treinta operarios, como de costumbre, como todos los días, bajo la risueña y suavemente irónica sonrisa de su gerente señor Lino Conroy....

Los últimos vuelos de Bielovucic

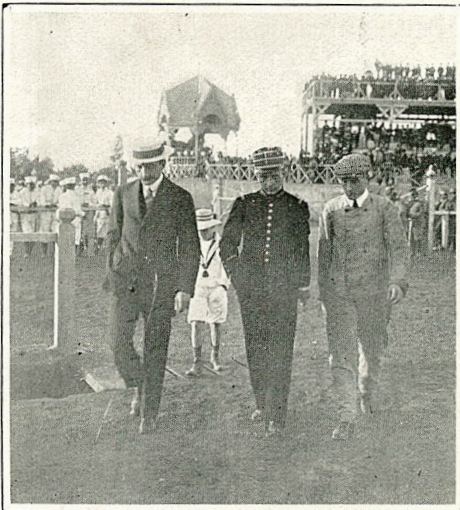
El domingo pasado se despidió de Lima Bielovucic con un último espectáculo de diversos y sucesivos vuelos, diestros y seguros como todos los suyos.

Bielo marcha á Europa en compañía de su mecánico Scheuck, y en Europa seguramente, emprenderá nuevas hazañas que nosotros seguiremos desde lejos, adivinando y aplaudiendo sus futuras empresas y descontados éxitos. Bielovucic tendrá el carácter de adjunto militar del Perú.

Ha ofrecido, en el banquete de despedida que le dieran los miembros de la liga Pro-aviación, volver á Lima á fines de año, y así lo deseamos todos los que hemos aplaudido constantemente su intrepidez y pericia al verle maniobrar en nuestros aires.



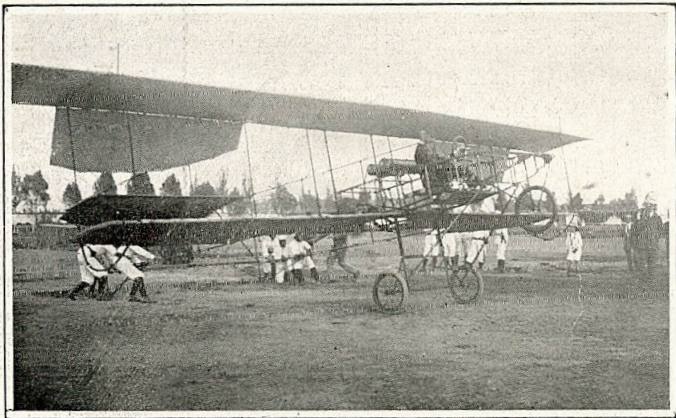
Mientras se preparaba el aparato



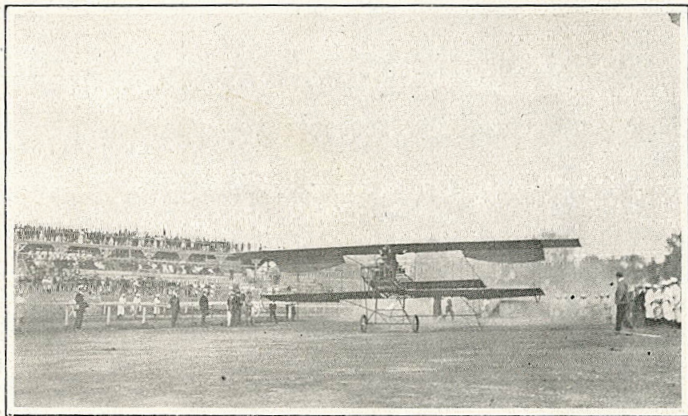
Llegada de Bielovucic al Hipódromo



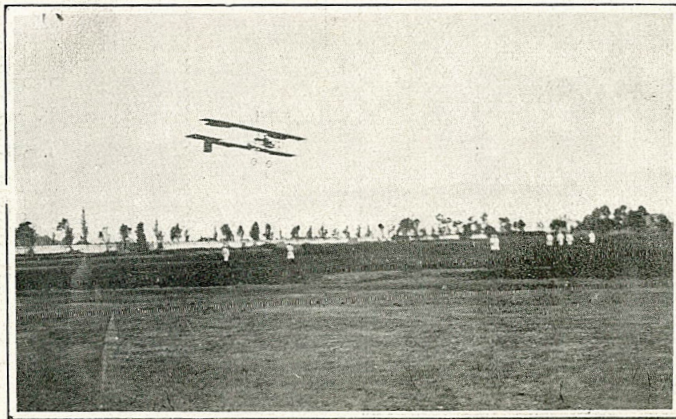
Incidente fotográfico-policiaico. Y otro fotógrafo "al enfoque"



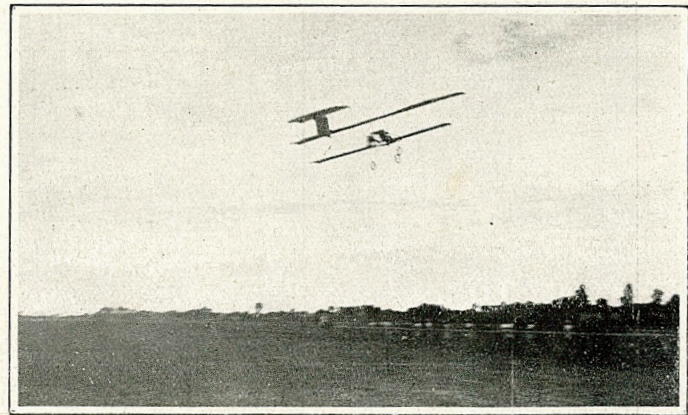
—¡Larguen!....



“Parte como una exhalación”....



.....¡Arriba!”



Evolucionando

CHIRIGOTAS

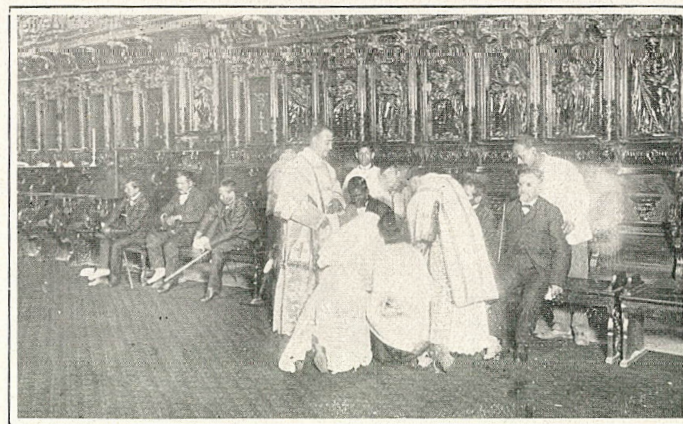
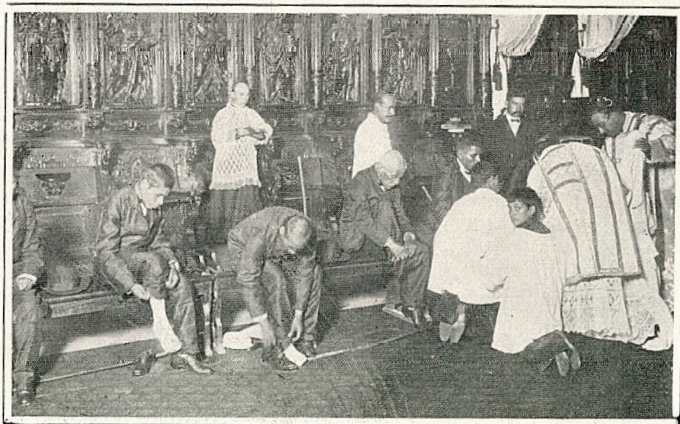
Después del accidente del domingo



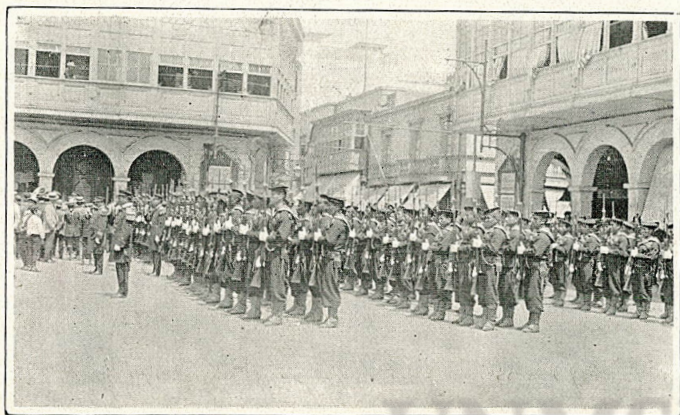
—¿Cree usted general, que en el estado en que ha quedado esto después del accidente, podrá quedar compuesto el próximo domingo?

—Mire, don Matias, compóngase ó nó, no será el hijo de mi madre quien lo vuelva á pilotear.

LAS CEREMONIAS DEL JUEVES SANTO EN LIMA



El lavatorio de los pobres en la Catedral



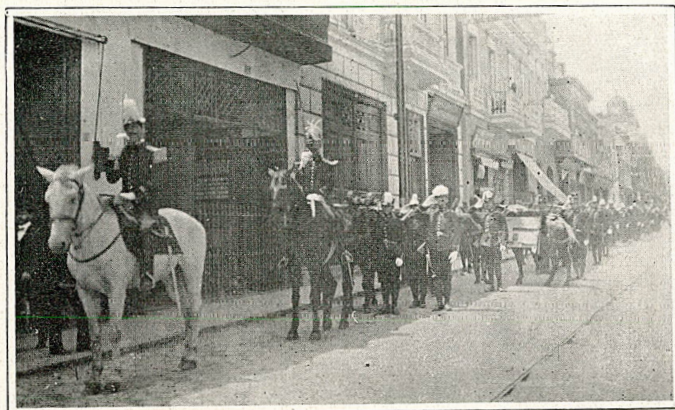
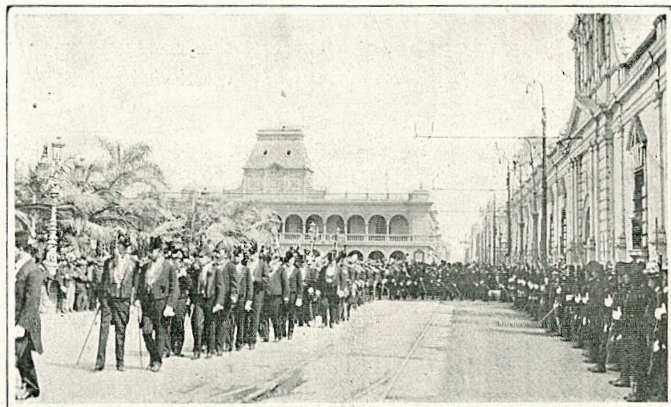
La marinería de la Escuela en la formación



Otro aspecto de la formación en la Plaza de Armas



El gobierno y su séquito oficial dirigiéndose al templo metropolitano



La artillería rindiendo honores al paso del gobierno



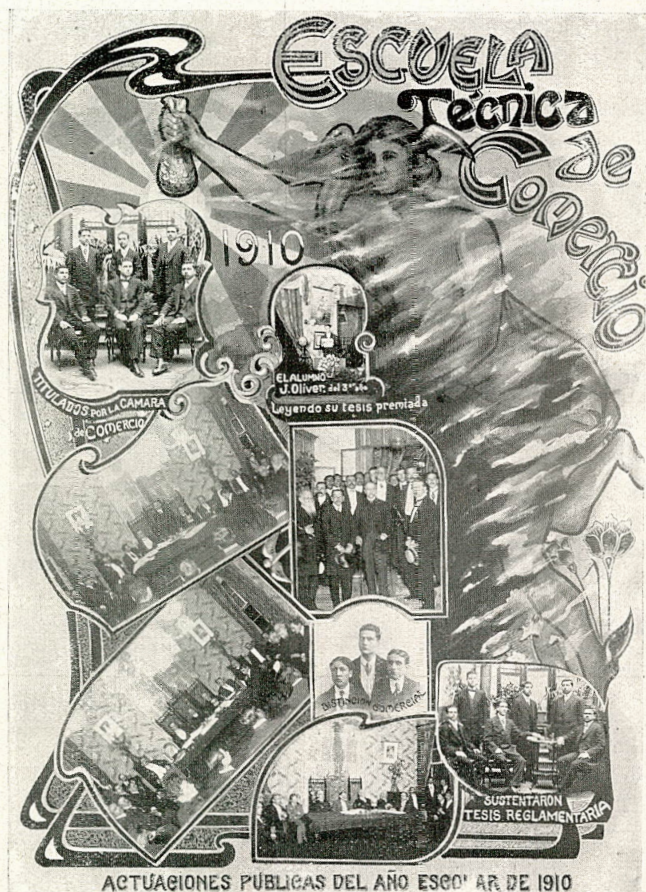
El presidente presenciando el desfile del ejército después de la ceremonia

Escuela Técnica de Comercio

El fotografiado que antecede, constituye una relación gráfica de las actuaciones solemnes que se han efectuado en la «Escuela Técnica de Comercio» con motivo de los exámenes correspondientes al último año escolar, de cuya importancia han tratado extensamente los señores miembros del jurado oficial en el informe inserto en la memoria de la Cámara de Comercio de esta capital, que ha circulado recientemente.

Forma el primer grabado del centro el momento en que el alumno señor Jaime Oliver, del tercer año profesional, dá lectura á la tesis de reglamento, para optar el título de competencia comercial, cuya tesis ha sido juzgada por el señor doctor Eugenio Larrañure y Unánue, primer vicepresidente de la República, entre otros con los términos siguientes:

«El tema no puede ser más importante ni corresponde mejor á la índole y á los nobles propósitos de esa Institución. Las desastrosas consecuencias de esa lucha mezquina de intereses personales en la contienda civil; el movimiento de la producción y del tráfico; el proyecto, que parece maduro, del gran ferrocarril al Ucayali; la necesidad de fomentar la inmigración europea, son puntos que el autor rápida, pero acertada y metódicamente, trató en su sobresaliente trabajo. Al felicitarlo, mis felicitaciones son también para la Escuela Técnica de Comercio».



En los demás grabados, se ven los señores ministros de Estados Unidos de Norte América, de Venezuela, de Fomento é industrias, y el presidente de la Cámara de Comercio, acompañando entre otros de los señores delegados Gazats y Wakeham, que han presidido las referidas actuaciones y el señor doctor don Juan B. de Lavalle, quien pronunció el discurso de orden en esta Escuela dando cuenta de su misión ante el segundo congreso de estudiantes americanos, realizado en Buenos Aires, con pláusible éxito.

CHIRIGOTAS

S. E. chirigotero



—Vamos á ver, don Enrique, si tiene usted ingenio: ¿En que se parecen estos huelguistas á mi?

—Psh! . . . será, pues, en que V. E. querrá menos horas de trabajo

—No sea usted guasón, hombre.

—O en que V. E. no quiere tejer para el bloque.

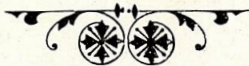
—Ca! No está usted de vena hoy! En que estos huelguistas hacen el PARO GENERAL y yo también estoy ¡parando á un general que se me sube á las barbas.



RECTIFICACIONES

Con motivo de la información que insertamos en nuestro último número sobre el floreciente estado de las negociaciones azucareras de «Roma» y «Chiquitoy» se ha acercado á nuestra redacción el señor don Luis Larco y Valle, á pedirnos que hagamos algunas rectificaciones sobre varias inexactitudes de que, á juicio de él, adolece esa información, las que, según el señor Larco y Valle, podrían extravíar el criterio público, en lo referente á «Roma», respecto á la actuación de su señor padre, don Andrés Larco, fundador de esa negociación, no obstante de ser públicamente reconocidas todas sus progresistas iniciativas y el vigoroso impulso que dió á la citada negociación. Nos dice el señor don Luis que no es exacto que en «Roma» no existieran, antes de la actual administración, hospital, médicos y botica, como se deja entender en la información, puesto que el hospital que hoy existe fué construido en 1880 y que el servicio médico y medicinal no solo se extendía al personal de la negociación sino que con frecuencia se prestaba á los extraños por encontrarlo mejor que el servicio público. Cita el señor Larco y Valle entre otros á los doctores M. Becerra, Morales Pacheco, A. García, B. Valentine, M. Vega, Arias, Artola como comprobación de que don Andrés Larco se preocupó pro-

fundamente de la salud de sus braceros. Añade que hizo venir de Europa en una época á un distinguido médico, el Dr. Alfredo Zarich. Igualmente el señor Larco y Valle encuentra inexacto que se afirme que sólo en la actual administración se hayan llevado á «Roma» jornaleros de la sierra, y recuerda que en 1885 consiguió don Andrés, por primera vez, que fueran braceros serranos al valle de Chicama. Y, por último, también en lo relativo á la irrigación, juzga el señor Larco y Valle, que es inexacta la información, pues es público y notorio que el señor don Andrés Larco sostuvo una lucha constante en pro de la irrigación del valle de Chicama hasta que obtuvo un decreto del gobierno en 1889 autorizando las obras de irrigación, en las que gastó más de medio millón de soles con beneficio no solo para la hacienda sino de todos los habitantes del valle, de 42 haciendas y seis pueblos. Cumplimos pues en hacer estas rectificaciones que en nada amenguan el mérito de las obras é iniciativas emprendidas por el actual propietario de la negociación, señor Víctor Larco Herrera, sino que por el contrario todo ello dá más relieve á la constante obra progresista y meritoria que actualmente está realizando en las haciendas de «Roma» y «Chiquitoy».



Despidiendo á Bielovucic



Concurrentes al banquete de despedida ofrecido por la Liga Pro-aviación

NOTAS VARIAS

—La nueva é importante cátedra de italiano que se acaba de implantar en el Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe ha causado muy buena impresión en el público todo y principalmente en la simpática colonia italiana aquí residente.

La regencia de ella ha sido confiada al señor Arturo Molinari cuyo retrato damos, ex-director del periódico «El Orden» que editaba en la provincia de Pacasmayo, el que ha sido además presidente de la Sociedad Italiana de Instrucción y profesor en el colegio «Umberto 1º» de esta capital. Actualmente ocupa el puesto de Secretario de la Sociedad Italiana de Beneficencia é Instrucción» y del Comité Italiano.

—Damos el retrato del señor Carlos Luis Traverso, joven peruano alumno de la Universidad de Michigan, quien ha merecido hace poco la distinción de ser elegido, entre doscientos cincuenta candidatos del último año del De-



Señor Arturo Molinari

partamento de literatura, ciencias y artes, como uno de los dos miembros de la sociedad filosófica «Acolytes»

Tejeda, austero magistrado que prestara al país numerosos servicios en diversas ocasiones, lo mismo en las delicadas labores de su cargo que en otras patrióticas durante momentos azarosos ó delicados de la vida nacional.



Señor Carlos Luis Traverso



† Sr. Otto Lahrius

Notas Necrológicas

—Ha fallecido á comienzos de esta quincena, el fiscal doctor don Germán



† Dr. don Germán Tejeda

—El 5 del presente falleció en Panamá, encontrándose en tránsito para Europa, el distinguido y antiguo huésped nuestro señor Otto Lahrius.

Fué el señor Lahrius, cónsul del imperio alemán en Lima, socio de la casa comercial Ph. Ott & Cia. cuya jefatura en esta capital desempeñó durante 12 años, miembro de la Cámara de Comercio y Director de la Bolsa Comercial.

Sus restos son traídos en el vapor «Guatemala», que llegará al Callao el 17 del corriente el señor Lahrius para darles sepultura en esta capital, donde estuvo vinculado por sólidos lazos de afecto.



CHIRIGOTAS

S. E. y Keller



— Ya verá usted mis fieras, Excmo. señor, son bravísimas, terribles.... Pero á mi no me hacen nada las fieras.

— ¡Bah, bah! No me extraña absolutamente porque igual me ocurre: no sólo no me hacen nada las fieras más fieras, sino que nadie me hace fieros

Suspensión de hostilidades

El general, bajó de la diligencia, y abrazó á sus dos viejos, estrechamente.

Después de siete años de batallas, veíalos semejantes, á poca diferencia, el uno con su antigua gorra de paño, tocada la otra con la pizca de encaje negro.

Presto llegaron. Al pasar ante la casa, sintió el soldado que le palpitaba el corazón.

La casa tampoco había cambiado. Era la vivienda natal, el jardín cerrado por las pértigas á las que trepaban las aristoloquias; las mismas acacias, algo más firmes, y la misma puerta que conducía á la bodega, de donde subía, como antaño, un olor de salchichas y de vino reciente.

—¡Qué alegría—dijo—la del regreso!.....

El umbral tenía tres escalones. En otro tiempo, los dos aldeanos los subían con andar ligero. Entonces, el viejo los tanteaban con el bastón.

—Esperad—dijo el general.

la sopa de oro. Había una tartera para él, habas para ellos. Pero antes de ponerse á comer, atento, con el puño en la rodilla, el soldado los miraba.

—¿Y Mie Myon?—murmuró.—En los nueve años que faltó de aquí....

La vieja maliciosa con sus anteojos, con las manos perdidas en los anchos bolsillos, varió de conversación.

—Conque, muchacho, parece que lo has hecho bien. ¡Las cosas que de tí se cuentan! ¿Qué miras? murmuró, viéndole sonreír. No tengas cuidado, corazón mío, son las mismas arañas de tus tiempos.

El anciano movía la cabeza:

—Empuñar las escobas á nuestros años.... Ya lo harán los jóvenes que han de venir.

En los rincones, por lo alto, temblaban hamacas de encaje por las que subían las arañas.

—¡Ah!—dijo el general, acordándose de una expresión infantil—«arañitas por la mañana.... pena cercana».



Los cogió por el talle, uno tras otro. ¡Qué poco pesaban! Y al dejarlos en su habitación, le temblaba la mano recia, como si temiese que un soplo de aire se los llevara.

—¡Ah, valiente! Pero, entra—le gritaron.—¡Te vas á resfriar!

Estaba puesto el mantel. Humeaba

Porque ya empezaba á temer una desgracia. Creía que su prometida, cansada de esperarle, había hecho por fin su hatillo, se había marchado, se había casado con otro, y no la volvería á ver.

—Vaya—suspiró—si es un secreto, esperaré que me habléis de ello.

Mientras reían, el general les partió el pan que ambos pusiéronse á desmigajar en seguida. Bebían á menudo, por gotas, para no ahogarse. La anciana partió dos habas. Después, al cabo de un momento, cerraron los cuchillos. Y el viejo echó de beber, pero con mano tan insegura, que el hilo claro del chabís hacía cabriolas en el vaso.

—¡Toma!

El general echó atrás la silla. Ellos, con sus bastones, empujaron la puerta. Y entró el sol, alegre, como para darles los buenos días.

—Ahora....

Los dos viejecillos se habían encorvado, en un mismo temblor:

—Tus batallas....

El joven suspiró:

—Sed buenos. ¿Y Mie Myon?.....

Decidme en seguida.....

—Por lo que sabemos por los vecinos, ¿has alcanzado victorias, muchacho?

Los viejos son testarudos. Deslumbrados por el uniforme de su hijo y por aquel enorme sable del que la vieja acariciaba en su delantal la dragona de oro, estaban ávidos de oírle. Aquella historia de la república era para ellos un cuento de magia.

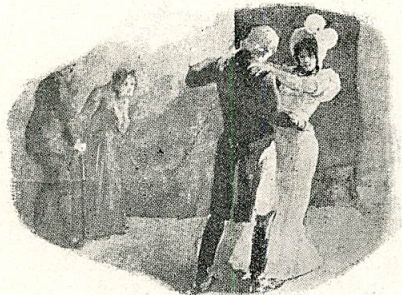
Resignóse el mozo. Pero en vez de empezar de este modo: «Había una pobre nación que se llamaba Francia....» el general sacó de su bolsillo una pipa corta y negra.

—Sea,—dijo con gravedad.

—¡Picarón!—cuchicheó la vieja que nunca le había visto con aquel aspecto.

Pensativo, de codos en la mesa, el general comenzó el relato de su marcha, de su vida de miserias, de privaciones; de primeros combates y primeros grados, con frases cortas, recias, pintorescas, que llenaban de asombro á los viejos. Parecía como si los hubiera sentado delante de él, en su silla de montar; los conducía á son de tambores, á los ejércitos violentos y las capitales conquistadas, y los dos ancianos, de un tiempo en otro, apartaban la vista, como si pasase un relámpago. ¡Vaya! ¿Iban á tener miedo? Entreveíalos el soldado á través de la niebla de su pipa, todo atentos, cogidos de la mano, como dos niños. Entonces, arrastrado por sus recuerdos,

se dejó llevar por completo. Apartando la silla, pálido como un cazador que oye voces, saltó á la historia con ímpetu: ¡Valmy!..... el bautismo del fuego.... los principios.... ¡Horrible relato! Al galopar su voz febril, el general iba anunciando á los viejos los combates: Nerwinden, con Dumouriez. Sitio de Maguncia: Custine, moribundo, le nombró capitán. Batalla de Hondschoote; ascenso á comandante en el ejército del Rin y Mosela. Victoria de Fleurus, se le da un regimiento. En seguida, toma de Arquigrán, de Maestricht, de Colonia. Ejército del Rin: bloqueo de Maguncia. El sol, después, campaña de Italia, las Inmortales: Montenotte, Dego, Castiglione; llega á ser amigo de Bonaparte, y le dan las estrellas al pié de las murallas de Trento. ¡Después la embriaguez, la locura de la gloria, la carga de laureles!



Le envían á Francia; sigue la suerte de Hoche, y vuelve á su antiguo ejército de Sambras y Mosa. Batalla de Neuwied, desastre de los austriacos. Después Egipto, Siria, la batalla del Monte Tabor: ¡General de división, otra estrella! ¡Qué tiempo! ¿Cómo pararse, una vez metido en aquel torbellino de victorias? ¿Cómo encontrar, entre combate y combate, tiempo para correr al país natal? Cabalgatas incensantes, la revolución nunca satisfecha, toda Europa por convencer con la amenaza del sable. Y al hablar de cosas grandes, la voz del soldado se alzaba, parecía ahullar ante escuadrones invisibles, firme, ardiente, casi enfurecida. Con los ojos inundados por la luz del ensueño, agitóse un instante en el tumulto que había creado. Después,

más tranquilo, se llevó la mano á la frente, miró á los viejos y se sentó.

Largo silencio.

Ellos no se habían movido. Apretados unos contra otro, estaban como sordos á todo rumor. Solo las venas de sus manos se movían.

—¡ Bueno!—dijo el general—¿ en qué estáis pensando?

Entonces de pronto, pálidos de emoción, saltaron á la vez:

—¡ Nos ha dado un miedo!

—¡ Levántate!—exclamó la vieja.— ¡ Oh, niño malo!

Colgábanse á su cuello, como si buscasen sangre en él.

—¡ Vaya, un trago de vino!

—Ahora me toca á mí escucharos—dijo el general besándolos.—Espero que me diréis ahora qué ha sido de Mie Myon.

—¡ Victorias!

—¡ Quién lo había de decir, cuando yo le remendaba los calzones!—murmuró la vieja.— ¡ Un chico tan inquieto!

—Veo—dijo levantándose el general—que aquí ha sucedido algo malo y que no os atrevéis á decírmelo. Bueno. Necesito estar solo un instante. ¿ Qué cuarto me habéis dispuesto?

—El mismo de entonces, el mismo, pequeño, en el primer piso.

El soldado subió.

¡ Encantadora idea! En cuanto la puerta se abrió, pudo reconocer la alda del pasado, tal como estaba en su memoria, construída de mal yeso y vigas miserables, de las que pendían racimos de uvas, petrificados desde mucho tiempo atrás. Nadie había entrado allí, después de su marcha....

—Mi niñez....

Allí había cantado, aquí había sufrido una hora.

—Mie Myon.....

Era la misma ventana con visillos de rosetas, desde las que veía en aquel tiempo la casa de ella, con el paseo donde tantas veces había jugado, él muchachuelo, menudita ella. reidora, con su nariz atrevida y sus ojillos locos... ¡ Cuánto la había querido en sus largas campañas! ¡ Cuánto la quería aún á pesar de su olvido!....

Estuvo pensativo, mucho tiempo. Llegó la noche. Cansado de su desolación, el general abrió la ventana, y el alma del campo entró por ella, viva. Pero á su hálito, de súbito, estremecióse todo.

En los rincones, por lo alto, las hamacas de encaje se abrían en silencio.

—Arañitas cuando la noche avanza....—murmuró el soldado.

No había concluído, cuando un campaneado de esperanza tintineó en el camino: voces puras, cascabeles, todo el alegre rumor de un final de viaje. Un susurro de faldas revoloteó en la escalera, y viva como una corriente de aire, Mie Myon, hecha una señorita, cayó en brazos del general.

—¡ Eres tú!

—¡ Primo mío!

Comprendieron, al volverse á ver, que seguían queriéndose. Su beso duró una vida.

—Malo—repetía Mie Myon toda sonrosada.—Nueve años de ausencia....

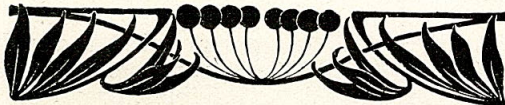
—Llevaba de paseo á la República,—dijo el soldado alegremente.

Eran tres los que estaban en el cuarto—el general y su prometida no eran más que uno—y los dos viejecillos llorosos. Momento feliz.

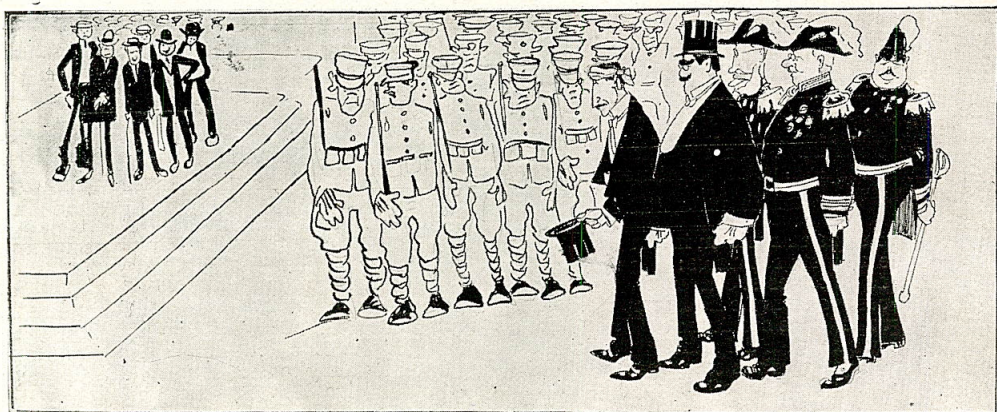
Por la puerta entreabierta, veíase la mesa humeante y el relucir del vino.

Era la paz.

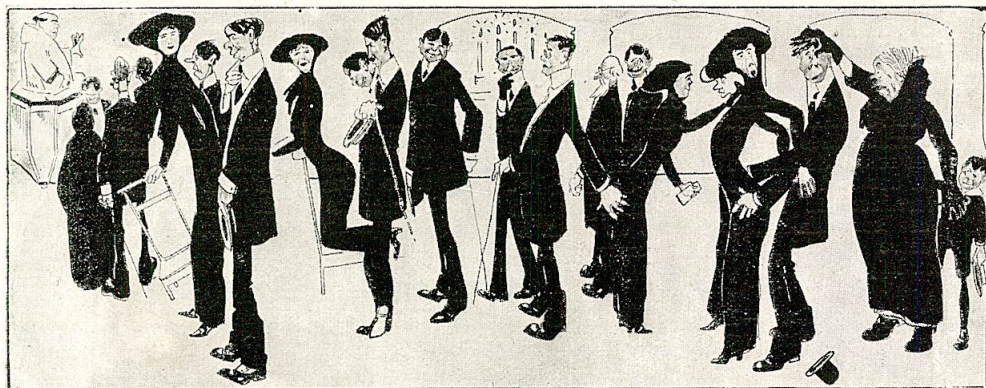
GEORGES D'ESPARBES.



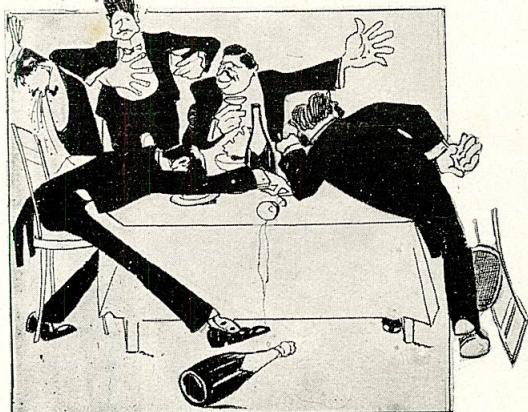
SEMANA SANTA



Como todos los años. El Estado lucirá su garbo y gentileza



Los sermones concurrendísimos, oídos con la más grande devoción por los feligreses



En algunos círculos políticos la semana no será muy santa; pues tendrán que celebrarla del modo más profano ya para festejar una victoria ó para matar la pena de una derrota.



Y para el tercer estado el pan de dulce le resultará muy amargo.

Correo franco

Señor E. S.—LIMA.—Sus versos “A Juana” justifican la decisión del padre de esa joven de meterla á un convento antes que consentir que siga en relaciones amorosas con usted.

Dile que es necio su intento de mi vista separarte:
que no temes el convento
pues, yo siempre he de amarte
que en estas ocasiones
hay que hilar delgadito
pues ya nuestros corazones
son los dos uno solito.

Eso dirá usted, así con versos que son un hospital de cojos; pero si fuéramos el papá no solo en un convento pondríamos á la chica: la meteríamos en un cuartel de caballería antes que dejársela á un tío tan br... avo como usted.

Señor A. D. L.—LIMA.—Cero y van dos. Otra vez vuelve usted á la carga con otras 3 octavas reales en las que no solo no hay tres reales de talento sino que no lo hay ni por dos centavos. Le dijimos de las anteriores octavas que eran muy malas ¿verdad? pues son admirables al lado de estas. Si vuelve usted á insistir nos entenderemos con la policía.

Señor G. S.—LIMA.—Es usted también de los bichos que recargan al bulto. ¡Y nosotros que ya teníamos la esperanza de que habria seguido el consejo que le dimos de sembrar yucas en Cañete! Al abrir su carta y ver la firma suponíamos que nos diría usted en aquella que nos agradecía el maternal consejo y que la cosecha de este año era pistonuda. Pues, no, señor, la carta era para recomendar á nuestro “bondadoso corazón” la publicación de “Añoranzas”. Nuestro bondadoso corazón, joven, se ha puesto por obra de los malos poetas, más despiadado que el de una hiena parida. Y, en menos de lo que canta un gallo y se

sonríe un conejo las “Añoranzas” hechas añicos, han ido al canasto. E insistimos, amigo, en el viajecito á Cañete para lo de las yucas.

Señor T. M.—HUARAZ.—Nos enteramos por su carta de que tiene usted diez y seis años, que nos llama príncipes humanitarios, de que VARIEDADES es un palacio, según usted. y de que viene usted á tocar la puerta con un soneto titulado “Desprecia y rie” [bastante malo]. Bueno, joven, le agradecemos el principado y todo lo demás pero por ahora con motivo del paro general la puerta está cerrada para el soneto que nos remite. Será otra vez.

Señor D. A.—LIMA.—Es usted un guasón con toda la barba y nos ha hecho gracia la poesía con que le toma el pelo al encargado de esta sección remitiéndonos una poesía “que sale de la rutina para marcar una era mejor á los poetas que viven bajo impresiones que pasaron. Hay que buscar la tendencia á resucitar energías perdidas.” No hay duda es usted un desvergonzado de tomo y lomo. Hé aquí la poesía que usted nos remite y que publicamos para darle gusto á usted y á todos los bromistas como usted.

Era de noche y sin embargo llovía,
los rayos del sol penetraban por la ventana,
las gallinas volaban de flor en flor,
hacia lo lejos se oían los cercanos rebuznos de
(un burro)
cuando volvió en sí. ... era cadáver!!!

Señor Manolín—LIMA.—Sus “Galanterías” y su carta no han ido al canasto, como van todos los malos versos con que NOS FAVORCE el público. Han ido donde un médico alienista para que, por la pinta de los disparates que contienen, deduzca si tiene usted en el cráneo en vez de sesos, afrecho, agua de mote ó carbón de coke.





PAISAJE INCOMPLETO

Todo está igual. La luna
aún bruñe plata en las dormidas ondas
iluminando la lejana y bruna
quietud del oquedal. No tiembla una
exhalación del céfiro en las frondas...
Un tranquilo rumor en las orillas
brinda hablar de amor, leve y discreto,
cual si de las aisladas torrecillas
del castillo, espíaran en secreto.

Todo esta igual. Las nubes fugitivas
dijéranse las de antes: la arboleda
parece que suspira envuelta en seda,
como entónces; deslízanse furtivas,
las palpitantes lágrimas del lago...
Todo como antes y con ese vago
sutil sabor de dulce poesía;
todo como antes, cuando Amor vivía...

Nada cambio quizás. Y sin embargo,
al llegar al oasis de mi viaje,
—de este viaje tan largo—
hasta el paisaje en su lunar ropaje
lo encuentro triste y me parece amargo
no viéndola brillar entre el paisaje...
CESAR DOUAT.

Lima, 1911.

DE PROVINCIAS

Han llegado á Lima telegramas amenazantes para la integridad del Perú en el Oriente. En Iquitos ha habido cierta alarma al tenerse noticias de varios avances de elementos enemigos é invasores y la población en masa, que ya en tantas otras ocasiones diera muestras de su virilidad, está lista á todo evento con sus propios elementos ciudadanos.

Ya en los momentos difíciles de nuestras cuestiones con el Ecuador, toda la juventud de Iquitos acudió voluntariamente á las filas. Una vista que damos representa un desfile de los voluntarios en aquella época.

—El 18 del actual tuvo lugar en la iglesia Matriz de la ciudad de Caraz la misa de honras en sufragio del alma de la que fué señora Carlota Pizarro de Arce, madre del

juez de primera instancia de esa provincia; acto religioso que revistió los caracteres de un verdadero acontecimiento social, pues en el coro y en la orquesta tomaron parte señoritas y caballeros de la mejor sociedad, y, en el templo, se dieron cita todos los elementos sociales y distinguidos de la sociedad.



Caraz—Concurrentes al sepelio de la señora Carlota Pizarro de Arce



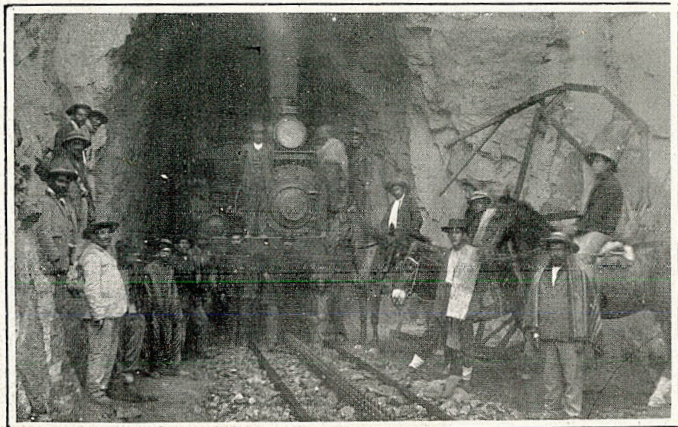
Huacho—Un paseo campestre



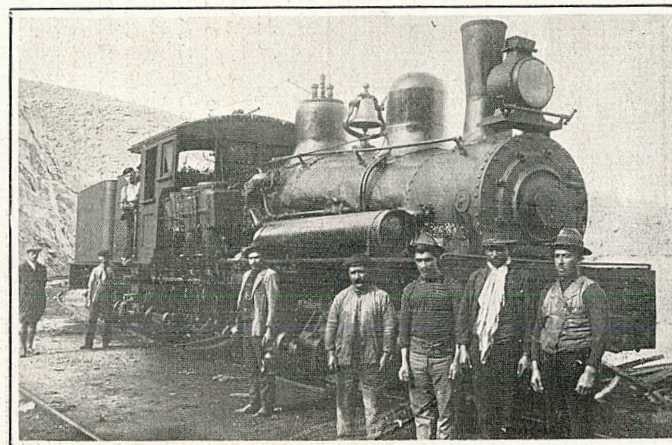
Iquitos—Una columna de voluntarios



Huaraz—Banquete de los miembros de la colonia española al andarín Llaquería.



Ferrocarril de Arica á la Paz—Obras de relleno en el kilómetro 90



Ferrocarril de Arica á la Paz—Una máquina de engranaje en el kilómetro ochenta



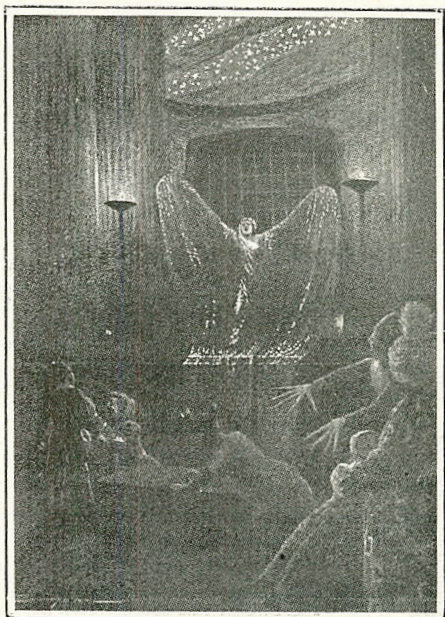
En nuestro número pasado dimos un grabado de una de las más sugestivas escenas de la célebre obra de Mœterlinck, «El Pájaro azul», que con gran aparato escénico y gran éxito se está dando actualmente en París en el Teatro Rejane. La obra de Mœterlinck ha apasionado vivamente á todos los espíritus delicados por el intenso y simpático símbolo de esa acción imaginativa desarrollada con un gran sentido poético. La seducción que ejerce la obra de Mœterlinck se explica por esa atracción invencible que actúa sobre el espíritu humano lo maravilloso y fantástico. Los cuentos de hadas no

solo hacen pensar á los niños, sino que también los hombres meditan y sienten ante las narraciones «feéricas», y durante muchos siglos aun la «Odisea» que en buena cuenta no es sino una «feerie» y muchos de los grandes poemas épicos conmoverán á los hombres. La dramática leyenda de Mœterlinck es un hermoso cuento de hadas en que se desarrolla un símbolo de eterna y palpitante actualidad, como que envuelve la aspiración invencible de la humanidad hacia la dicha. Publicamos hoy otro dos grabados representando dos hermosas escenas de la inspirada obra del poeta belga. Hay que adver-



El «Jardín de la Felicidad», en el «Pájaro Azul» de Mœterlinck

tir que una de estas escenas, la del «Jardín de la felicidad» fué añadida especialmente para el Teatro Rejane, no habiéndose dado en Inglaterra ni en Italia. El papel de la hada Luz es desempeñado por la eminente actriz Georgette Leblanc, esposa del poeta, é insuperable en la interpretación del teatro de su esposo.

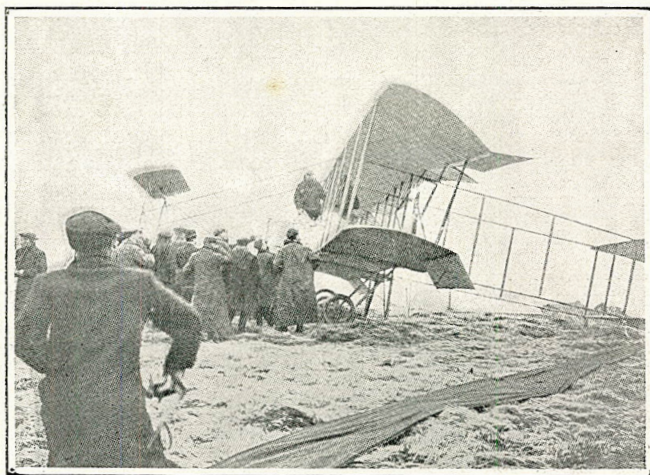


En el «Palacio de la noche»

Hace poco un aviador casi desconocido, Mr. Eugenio Renaux, ha ganado un importante premio de aviación fundado por los hermanos Andrés y Eduardo Michelin, para quien partiendo de un punto cualquiera del departamento del Sena fuera á aterrizar en la cumbre del Puy-de-Dome, después de haber dado la vuelta á la Catedral de Clermont y efectuando el recorrido total en menos de seis horas. El premio no era una bicoca pues era de 100,000 francos. Tanto Weymann como los hermanos Morane intentaron la prueba sin éxito. Bielovucic, nuestro insigne compatriota, que es tan eximio en los largos recorridos se había venido á su patria. El mayor peligro era no tanto el viaje sino el aterrizaje que debía verificarse en un terreno desigual de apenas unos cincuenta metros de largo, bastando un pequeño error de maniobra para que el aparato se destrozara. El 7 de marzo Mr. Renaux con un pa-



Mr. Renaux y su compañero Mr. Sounuque ganadores del premio Michelin de cien mil francos.



Renaux aterrizando en la cumbre del Puy de Dome

sajero se resolvió á cumplir el «raid» lográndolo con todo éxito. Renaux es parisiense, de 34 años de edad y se ha distinguido como ciclista y automovilista. En julio último había recibido su «brevet» de aviador.

La representación en la Comedia Francesa de «Aprés moi», de Henry Bernstein dió origen á ruidosas manifestaciones adversas en las que el

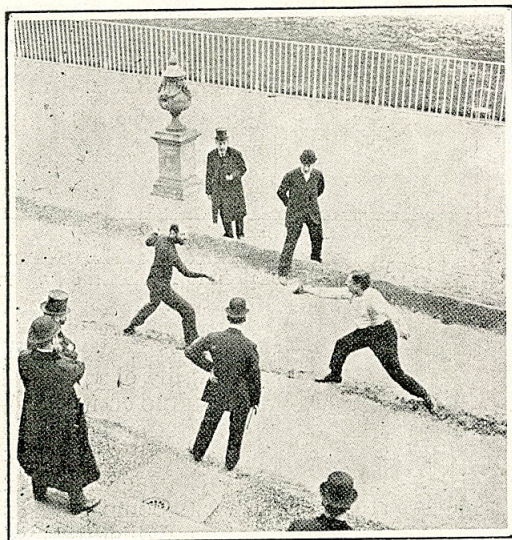


Duelo á pistola de J. Claretie y L. Daudet

diario «L'Action Française» y los enemigos del regimen republicano tomaron la escandalosa iniciativa. Los «camelots du roi», que son grandes antisemitas y no se muerden la lengua para dirigir los mayores insultos á los que conceptúan sus enemigos, hicieron una propaganda procaz contra Bernstein y sus amigos. Mr. Leon Daudet, uno de los más apasionados «camelots», é hijo del insigne escritor y poeta Al-

sultado se apelaría á la espada. En efecto, la primera parte del duelo se cumplió sin que corriera sangre, no así la segunda en que Mr. Jorge Claretie fué herido en el pecho.

A principios de marzo último falleció en el hospital de Vicenzio, á consecuencia de una operación difícil, el eminente poeta, novelista y filósofo



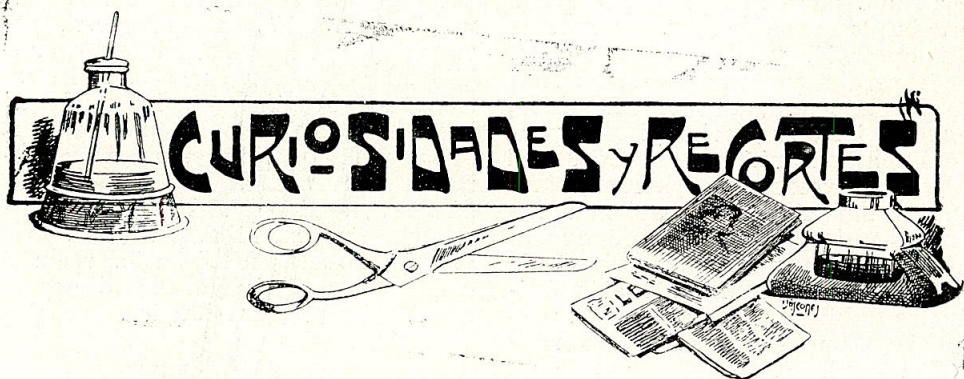
Continuación, á espada, del duelo

fonso Daudet se permitió dirigir injurias al director de la Comedia, Mr. Claretie, por lo que el hijo de este retó en duelo al ofensor de su padre. El duelo fué pactado en condiciones severas, pues se convino en que primero se cruzarían cuatro disparos y si este encuentro á pistola no tenía re-



El escritor italiano Fogazzaro

italiano Antonio Fogazzaro. Una de las últimas obras de Fogazzaro, «La Santa», á pesar de ser una obra discreta, fué condenado por el papa Pío X por considerarla como inspirada en las corrientes religiosas modernistas. Fogazzaro ha muerto en perfecta comunión con la iglesia, pues, se sometió y acató la censura pontificia. El último libro de Fogazzaro se titula «Leila» y se está publicando en una importante revista francesa. Nació el escritor en 1844.



EL LORD MAYOR DE LONDRES.—SUS CURIOSOS PRIVILEGIOS.—No ya para los extranjeros, sino para los mismos ingleses el Lord Mayor de Londres, cargo semejante al de nuestros antiguos corregidores, no pasa de ser una especie de jefe superior de policía, con un sueldo espléndido y algo así como un personaje decorativo en determinadas ceremonias. Pero en realidad las atribuciones y privilegios de este cargo son mucho más numerosos de lo que generalmente se cree.

El Lord Mayor es la autoridad suprema dentro de los límites de la parte central de Londres conocida con el nombre de la City y en toda ceremonia que se celebra dentro de estos límites tiene derecho á ocupar el puesto principal, aunque se halle presente el rey. Este ocupa el segundo lugar. Sin permiso de la referida autoridad no pueden las tropas recorrer la City.

A estas preeminencias concedidas con el fin de aumentar la dignidad del cargo, se unen otras obligaciones y privilegios que tienen mucho de cómico. Por ejemplo, en la ceremonia de la coronación debe estar presente el Lord Mayor, pero no como tal sino como Despensero Mayor del soberano.

Cuando fallece alguna persona de la familia real se le envía recado al Lord Mayor para que toque la campana de San Pablo. El Lord, como es natural transmite la orden al campanero, pero está obligado á subir al campanario, si no encuentra persona en quien delegar esta misión.

Entre los privilegios más extraordinarios que posee figura el de poder en-

trar á cualquier hora del día ó de la noche en la Torre de Londres, siempre que lleve un pasaporte del monarca. Este permiso no se concede á ningún ciudadano, aparte de los que desempeñan algún cargo en la Torre.

UN CASO DE INJERTO ARTERIAL EN EL HOMBRE.—Nuestros lectores saben, por lo que en varias ocasiones hemos dicho de las operaciones de Mr. Carrel, que es posible someter á los animales á la extirpación de un órgano, y sustituir éste por otro tomado de un animal de la misma especie, y que se ha pensado en la posibilidad de efectuar injertos ó sustituciones análogas en el hombre, aunque nadie se había decidido á llevar la teoría á la práctica. Un cirujano de Buenos Aires, el doctor A. Pirovano, ha hecho un experimento con un sujeto á quien se le había formado poco á poco una aneurisma de la arteria femoral, pero, por desgracia, el paciente había tardado mucho en consultar con el cirujano, y el mal estaba muy avanzado. El estado general del paciente era bastante malo, y la aneurisma amenazaba abrirse de un momento á otro, por cuya razón, el doctor Pirovano, decidió intentar en seguida el injerto arterial.

Para ello aisló la aneurisma, disecó el saco y lo quitó, y para reemplazar el vaso quitado tenía preparado y conservado en suero fisiológico un trozo de arteria femoral seccionado con las precauciones debidas al cadáver de un hombre fallecido diez horas antes. Este trozo de arteria del difunto lo injertó, uniéndolo con los dos trozos de ar-

teria sana, para reemplazar la parte cortada por causa de la aneurisma.

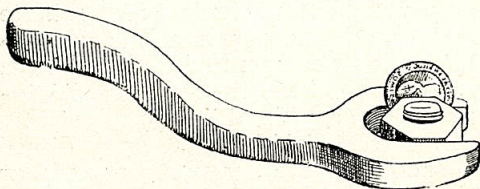
La operación resultó perfectamente, y se esperaba que sus resultados fuesen completamente satisfactorios, cuando á los diez y ocho días se presentó una peritonitis que acabó con el enfermo en veinticuatro horas. Semjante complicación se explica fácilmente por las condiciones en que se hallaba el enfermo á consecuencia de la aneurisma. Si la intervención quirúrgica hubiese sido más pronta, probablemente no habría existido el riesgo de la peritonitis.

No obstante el fin inesperado de este enfermo, cuya muerte sólo puede achacarse á las condiciones desfavorables en que se hallaba, el Dr. Pirovano cree que el injerto arterial es lo más indicado en los casos como este.

SUPLEMENTO PARA LLAVES DE TUERCAS.—Aflojar ó apretar una tuerca es operación cuyas dificultades aumentan á medida que aumente el tamaño de la llave de que se dispone. Una llave demasiado grande para una tuerca es un instrumento completamente inútil si se desconoce el sistema que enseña nuestro dibujo y que al mismo tiempo demuestra de un modo palpable que el dinero sirve para algo más que para hacer cobros y pagos.

Por grande que sea la llave, si se tiene en el bolsillo unas cuantas monedas de cobre ó de plata y se coloca una, dos ó las que se necesiten para que forme cuña en la forma indicada en el dibujo, se puede apretar ó aflojar cualquier tuerca.

En vez de monedas puede emplearse un trozo de metal del grueso necesario.



DIVORCIOS CURIOSOS. — Cierta señora alemana podía ser hoy una esposa feliz si no se hubiese empeñado en gastar faldas trabadas de las de moda. Su esposo, un alemanote cha-

pado á la antigua, ha solicitado el divorcio, alegando que su esposa, por vestir á la moda, ha perdido quince kilos de peso en tres meses, se ha estropeado el estómago y ha cambiado hasta de genio, todo lo cual no sería de sentir si no implicase una manifiesta desobediencia á la autoridad del marido, enemigo declarado de la indumentaria femenina. El juez, otro alemán, llanote y ordinario, reconociendo la razón que asiste al esposo querellante ha concedido la separación solicitada.

En cambio, una acaudalada viuda, alemana también, y casada en segundas nupcias con un noble arruinado, ha pedido el divorcio al enterarse de que su nuevo marido gasta peluca. La querellante describió ante el juez el horror que le inspiran los hombres calvos, y aseguró que si hubiese sabido que el noble tenía semejante defecto, no se habría casado con él. El magistrado accedió á lo solicitado por la dama.

Un oficial francés de la reserva, pidió el divorcio fundándose en que su mujer era abogada, y en su afán de defender los derechos de la mujer, había intentado persuadir á otras señoras para que se negasen á acatar las órdenes de sus respectivos esposos. El magistrado consideró poco fundamentada la demanda del militar, pero éste añadió que su mujer tenía la costumbre de ridiculizar el ejército, y entonces el juez concedió el divorcio.

Mrs. Blickensdorf, dama yanqui, pidió el divorcio porque su marido había dado en la manía de permanecer silencioso desde que contrajeron matrimonio, cuatro años antes. «En verano, declaró la esposa, se pasa el día en el jardín ó en el campo, silencioso como una figura de palo, y en invierno se sienta junto á la chimenea, echando leña al fuego sin hablar una palabra. Antes de casarse hablaba bastante, sin que pudiera motejarse de parlachín, pero ahora no hay medio de arrancarle una frase». A continuación, la esposa relató los medios que había empleado para hacerle salir de su mutismo. Empezó por darle bofetadas amistosas, luego le sirvió la sopa ardiendo, le echó sal en el café, y, por último, viendo que no lograba

sacarle de su impasibilidad, le puso alfileres en la silla donde acostumbraba á sentarse, pero el marido acogió todas estas diabluras con ligeros movimientos de cabeza. Varios testigos declararon que el individuo en cuestión no era mudo, porque hablaba cuando era preciso, con las personas

con quienes tenía que tratar de algún asunto, pero siempre empleaba muy pocas palabras, como si tuviese miedo de hablar. Convencido el juzgado de que para una mujer comunicativa no hay peor castigo que vivir al lado de un mudo voluntario, concedió el divorcio solicitado.

La caricatura en el extranjero

EL FERROCARRIL DE BAGDAD. — El Austria como siempre llega demasiado tarde.

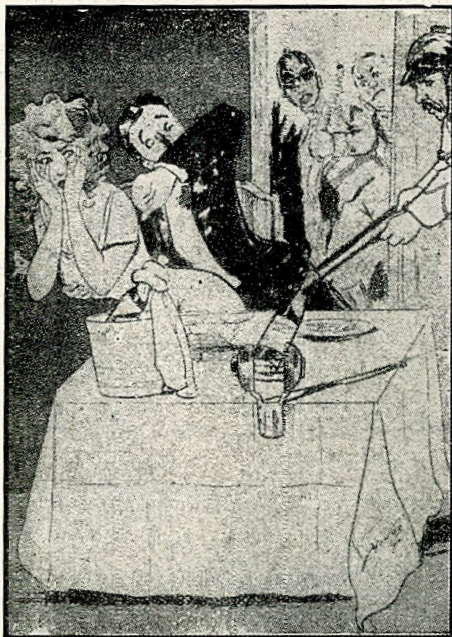
(KIKERIKI)



EN EL CINE—PROBLEMA RESUELTO

Sra. Vaca.—Oiga usted acomodador, dígame á la señora que está adelante que si no se quita el sombrero me lo como.





En estos tiempos de alarma, el champagne AUTENTICO hay que manejarlo con grandes precauciones.

(LA LUNA)



LA PAZ—Cuando cultivarás, Guillermo, el olivo?

GUILLERMO—Es que no prende en la tierra de mi jardín.

(PASQUINO)

Juan Luis Calderón

MEDICO OCULISTA

Consultas: 10 á 11 a. m., Lunes, miércoles y viernes.—3 á 5 p. m. diarias.

Calle de Belén N 397—Teléfono N, 1710

SEMILLAS

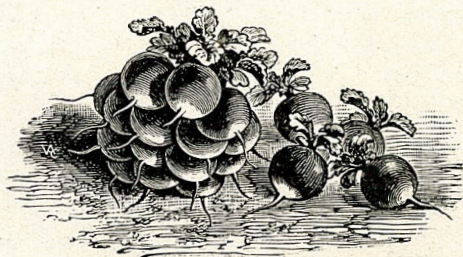
— DE —

Hortalizas y Flores

Tiene constantemente en venta

B. Borea

Calle Lechugal 729



Envío gratis de la lista de precios á quien lo solicite.